

# Un hogar de paz y felicidad 163

## Palabras de fuego

El poder del habla es como el fuego. La mujer con sus palabras puede dar calor a quienes están a su alrededor, o quemarlos y ser consumida en su propia hoguera. Hay que saber que aquellas virtudes que recibe la mujer deben manifestarse en alguna forma. Por lo tanto, no es suficiente que la mujer no hable mal, sino que debe decir buenas palabras, porque si no, ese fuego brotará en una forma negativa — como palabras de ira, desprecio, calumnia, mentira, etc. La mujer debe canalizar su poder del habla hacia algo positivo y constructivo.

Por lo tanto, el consejo esencial es invertir ese gran poder en la oración, expresando profundamente el fuego interior. El mejor lugar para que una mujer canalice sus deseos, emociones y pensamientos más íntimos está en la íntima conversación con su Creador.

La mujer afortunada que entienda que su propia sincera y dedicada oración es su mina de oro, entonces tomará este hermoso camino y podrá lograr todas sus aspiraciones en la vida! Podrá cambiar a su esposo y lograr que haga un auténtico cambio, podrá encaminar a sus hijos a vivir una vida pura, donde la Torá los orientará. También, disfrutará de verdadera tranquilidad y paz interior, y tendrá satisfacción y felicidad, independientemente de cualquier circunstancia, ya que está cumpliendo con su misión en la vida.

El fuego de la palabra arde dentro de cada mujer. Sólo a través de las palabras de las oraciones, los Salmos y de (un tiempo para hablar con Dios) será capaz de calmar ese fuego. La mujer casada debe reconocer que ya terminó la época de las amigas — ahora tiene que enfocar su relaciones con el creador, su marido y sus hijos.

Ya que las mujeres poseen el don de oración y del poder del habla, sus palabras son mucho más potentes que las de los hombres. La diferencia entre el poder de la palabra de una mujer y la de un hombre, se parece a la que hay entre el arar un campo con un tractor y el tratar de labrar la tierra manualmente con una simple azada. Los hombres, para hacer un pozo poco profundo, tienen que trabajar terriblemente duro, mientras que las mujeres -con un solo golpe- pueden lograr lo que les toma a ellos toda una semana!

Ahora, se pueden entender todas las alegorías del poder de la palabra como un “tractor”, un “arma”, de bendición para su familia. Las mujeres deben tomar y apreciar la fuerza con que han sido bendecidas — con el poder de la palabra y la oración. “no poseemos ninguna fuerza excepto la de nuestras bocas”. Por lo tanto, las mujeres deben ser cautelosas sobre el uso de su poder de una manera positiva y constructiva. De esta forma, serán recompensadas con abundancia material y espiritual todos los días de sus vidas, en este mundo.